

Diálogo y Relación de Ayuda

La Pérdida de Valores: Causa de males sociales Psic. Cliserio Rojas Santes

El fenómeno de la pérdida de los valores

Hemos asistido a muchísimos inventos y progresos en todos los ramos: medicina, comunicación, computación, etc.; pero, al mismo tiempo, somos testigos de dolorosas contradicciones y éstas son, entre las muchas: la pérdida de valores, drogadicción, pornografía, miseria, desintegración familiar, violencia, corrupción. Todo esto ha acarreado que la convivencia en la sociedad sea más y más difícil, y que cada vez nos enfrentemos a la llamada *ley de la selva*, misma que dicta que sobreviva el más fuerte. Entre la juventud, el escenario general es desalentador: ya no ven en la familia la célula de la sociedad y cada vez con más frecuencia se refugian en grupos no tan sanos para encontrar la comprensión y apoyo que no encuentran en su casa. Esto es grave. ¿Qué estamos haciendo para contrarrestar esa pérdida de valores?

Factores

Empecemos por entender qué factores son los que intervienen en esta crisis de valores. Encontramos que hay factores asociados a la estructura familiar y otros asociados a los medios de comunicación

A través de la estructura familiar, el individuo adquiere los primeros modelos de identificación y la práctica de valores, pero ahora vivimos una crisis familiar donde cada vez es más común la falta de disciplina y de respeto y se le da prioridad a las necesidades materiales. En la actualidad, es común ver a padres que no se hacen responsables de sus hijos y esperan que sea la escuela quien se encargue de ellos.

Los medios modernos de información constituyen la base publicitaria de los anti-valores. El problema no es sólo de los medios de comunicación; el problema es de nosotros que no filtramos esta información, no enseñamos ni dedicamos tiempo a nuestros niños para darles un criterio selectivo frente a la información que les llega, no regulamos el tiempo en la TV, la radio y el periódico, las revistas, el cable, Internet, etc. Es necesario que tengamos la suficiente confianza para poder explicar las situaciones a nuestros hijos.

Pérdida del valor de la vida

La pérdida del sentido del valor de la vida humana, es decir que, la muerte se ha convertido en un hecho cotidiano. Es muy fácil escuchar como hay suicidios al por mayor y esto no es una buena señal para nuestra sociedad. Cuando la comunicación expresa hostilidad y rechazo, induce respuestas de aislamiento; la persona se aparta, buscando lugares más cómodos que no impliquen tantas exigencias; también las relaciones familiares caracterizadas por posesividad, sobreprotección y desconocimiento

de las capacidades particulares de cada uno de los integrantes del sistema, favorecen el desarrollo de una personalidad pasiva y dependiente, muy vulnerable a las influencias externas. Por ello, es importante la participación de los padres en el proceso de formación de la personalidad, pues juegan un papel fundamental al promover figuras de identidad que lleven a una personalidad sana.

Una jerarquía de valores

Entre los valores *objetivos* existe una jerarquía, una escala: no todos son iguales. Algunos son más importantes que otros porque son más trascendentes, porque nos elevan más como personas y corresponden a nuestras facultades superiores. Podemos clasificar los valores humanos en diferentes categorías:

- 1.) Los **valores biológicos o sensitivos**. No son específicamente humanos, pues los compartimos con otros seres vivos. Entre ellos están la salud, el placer, la belleza física y las cualidades atléticas. Desafortunadamente, muchos ponen demasiado énfasis en este nivel. No es raro escuchar frases como ésta: *Mientras tenga salud, todo lo demás no importa*. Según esto, uno lo pasaría mejor siendo un saludable jefe de la mafia que un enfermizo hombre de bien. ¡No eres más persona porque seas sano o bien parecido; eso no aumenta tu valor!
- 2.) Los **valores humanos infra-morales** son específicamente humanos. Tienen que ver con el desarrollo de nuestra naturaleza, de nuestros talentos y cualidades. Pero todavía no son tan importantes como los valores morales. Entre éstos están los intereses intelectuales, musicales, artísticos, sociales y estéticos. Estos valores nos ennoblecen y desarrollan nuestro potencial humano.
- 3.) Los **valores morales o éticos** son superiores a los ya mencionados. Estos son los valores humanos por excelencia, pues determinan nuestro valor como personas. Incluyen, entre otros, la honestidad, la bondad, la justicia, la autenticidad, la solidaridad, la sinceridad y la misericordia. Cada valor apoya y sostiene a los demás. Así que no queda otra que desarróllalos. Para poder enfrentar los retos que nos son impuestos.

No todo está perdido

A pesar de lo desalentador que parece el contexto, existen muchos grupos humanitarios que nos recuerdan y enseñan lo grande de los valores como la ayuda al necesitado: existen también muchos centros que ayudan a enfermos de VIH, cáncer, leucemia, esclerosis, pero también a grupos de edad o condición social, como niños, adultos en plenitud, madres solteras, indigentes, etcétera. Es grato ver que, en situaciones de desastre, la gente se sigue sensibilizando por la necesidad del otro, aunque sería más grato que no tuviéramos que llegar a esos extremos. El diálogo y la relación de ayuda nos dan las herramientas para escuchar a ese ser que necesita eso, que se le acompañe y que desahogue toda esa carga emocional que lo atribula y encierra. Y reaprenda los valores que nos ayudan a convivir en una sociedad.

Valores en la oficina

Docilidad: permite reconocer que existen personas con más experiencia, lo cual nos enriquece y ayuda a mejorar nuestro desempeño.

Orden: nos facilita la planeación de las tareas diarias y la organización de nuestro trabajo.

Laboriosidad: es el punto clave para ser más eficientes; es comenzar a trabajar inmediatamente, sin perder el tiempo pensando cuál es la tarea más fácil o agradable de realizar. Es necesario intentar tener al alcance todo lo necesario para iniciar cada labor.

Responsabilidad: este valor se vive mejor cuando somos puntuales en el horario de oficina y la asistencia oportuna a las citas y eventos propios de nuestra actividad.

Respeto: se entiende mejor cuando intentamos tratar a los demás de manera en que deseamos ser atendidos. Saludar a los demás, evitar inmiscuirse en la vida privada de otros, pedir las cosas amablemente, es la forma más sencilla de vivir este valor.

Servicio: la convivencia se hace más agradable cuando existe ayuda mutua.

Pérdida de los valores

Causas:

- La desintegración y los conflictos familiares;
- Divorcio;
- La situación económica;
- Deserción escolar;
- Desobediencia;
- Drogadicción.

Consecuencias:

- Pandillerismo;
- Prostitución;
- Embarazos prematuros y no deseados;
- Robos;
- Transculturación;
- Abortos en jóvenes a temprana edad;
- Relaciones sexuales promiscuas.